

AÑO XXVI

LA LAGUNA DE TENERIFE, 30 DE JUNIO DE 1940

Núm. 1918

# ECO DEL MAGISTERIO CANARIO

PERIÓDICO DE EDUCACIÓN NACIONAL

DIRECCIÓN Y OFICINAS:

SANTO DOMINGO, 4-5

SE PUBLICA LOS DÍAS

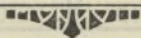
7. 15, 22 y 30 DE CADA MES



Don Andrés Manjón, fundador de las Escuelas del Ave María y gran pedagogo de la Nueva España.



# Discurso pronunciado por el Excelentísimo Sr. Ministro de Educación Nacional, en el acto de la clausura del Congreso Avemariano de Granada



Si en alguna ocasión está aconsejado marcar la relación entre dos vocablos para poner de relieve la afinidad de las ideas representadas por los mismos, es en este acto de profundo recuerdo que Granada—la bella de arqueología y de sentimientos—rinde a la figura gigante del más ardiente y certero guía de la infancia: don Andrés Manjón.

Los términos a que antes he aludido como necesarios de ligazón para totalizar un juicio que valga por toda una extensa biografía, son los de Padre y Pedagogo, pues los dos constituyeron en Manjón su más puro y rico titulado, y trenzados ambos sobre su noble frente de Maestro formaron ese halo con que Dios distingue las vidas—henchidas de frutos—de los hombres excepcionales, en clara señal de predestinación.

Pedagogo y Padre. Lo primero hace referencia a conducción del niño—a través de las reglas de un arte o de los principios de una ciencia—hacia metas de conocimientos, de finuras del espíritu, de fundamentos morales, de vivificante savia religiosa. Lo segundo, a calor y a amor, a celo que nace del más entrañable hontanar del pecho para velar por la parvulfa, como si fuesen hijos de la misma sangre y para ellos ganara el pan y el vestido, la lumbre y el descanso.

Como Pedagogo nutrido de ideas, alentado de fe y dinámico de realiza-

ciones. Manjón sintetizó su Credo y vocación en esta frase que debiera grabarse en el frontis de todos los hogares de enseñanza: «Trabajemos por una Escuela profundamente cristiana y santamente española».

Cristiana y española. Nada más generosamente ambicioso que este lema con que él se alzó sobre las dificultades y errores, las incomprensiones y acechanzas de la España postrimera del siglo XIX, y se dispuso a andar por la selva de la infancia con el ánimo resuelto a rescatar almas para la mayor gloria de Dios, y el mejor servicio de la Patria.

Por cristiana, Manjón entendía que toda inspiración estaba en las verdades de luz y en las brisas de bien del Evangelio, y en el fin para que fué creado el hombre, el ideal educativo. Este debe tender a formar el niño cristiano, sin lo cual no será nunca sujeto civilizado. Cuando no hay Dios no hay hombre; tal fué la revelación que tuvo constantemente frente a sí Manjón, y que constituyó el descubrimiento experimental de los tiempos inmediatos posteriores. Otra verdad que también se presentó nítida a la conciencia del Maestro inolvidable, y que más tarde se nos ha ofrecido sin ningún velo hipócrita, es que no existe neutralidad religiosa, es decir, ausencia de religión; a la religión del Dios vivo oponen los monstruos el culto a Satanás. El rei-



no neutro del humanismo que quiso establecerse en un sentido intermedio entre el cielo y el infierno, se corrompió, abriéndose entonces el abismo del vértigo mortal a los pies de este tipo de hombres artificiales y gélidos.

De todos los errores de humanismo, ninguno tan repelenie como aquella seguridad en sí mismo, pues en la raíz de la fe humanista se escondía la autonegación virtual del hombre y de su caída en el pecado original. Cuando el hombre rompió con el centro espiritual de la vida, se desligó del fondo y pasó a la superficie. Su alejamiento de aquel centro le hizo cada vez más superficial. El hombre dejó de ser un organismo espiritual para convertirse en archivo de fórmulas científicas, en músculo de deporte, ente económico y voto tramposo en las elecciones de las democracias. Manjón caló todo el horror de este vacío; comprobó el espectáculo de tantos seres que vivían en dos dimensiones, como si habitaran exactamente en la superficie de la tierra, ignorando lo que estuviese por encima y por debajo de ellos, y sintió el impulso irrefrenable del buen nadador que desde la orilla ve caer al agua a un infortunado. Había que salvar a todos los que estaban a punto de perecer en la procela del error. Considerando la educación como la obra más grata a los ojos del Altísimo y más eficaz en la dramática crisis de aquel período español, eligió el largo camino de sus desvelos y regó de sudores y fervores las horas interminables de aquellas lecciones, que fueron la más ancha y honda lección de una vida entregada a la misericordia de instruir al que no sabe y el precepto de amar al prójimo como a sí mismo.

El Maestro de toda ciencia, veinte siglos atrás, allá en Nazareth, había pedido que le dejaran rodearse de liernos corazones, húmedos por el

rocío de la inocencia. Desde entonces, estuvo consagrada la suprema jerarquía de la enseñanza, y la siembra de ideas y sentimientos en la niñez había de tener el ademán y la gracia de las tareas más aceptas por la Misericordia Divina. Manjón, alma de transparentes calidades e inclinada sienpre al norte de la Cruz, sintió la vocación del Magisterio con esa abnegada reciedumbre que nos hace creer que las espinas no punzan nunca bastante y que las amarguras de la jornada valen más que la miel de las alabanzas finales.

Buscó la semilla entre las más aparentes pobres semillas. Eligió para campo unos pies de terreno sin galas ni calidades. El Maestro de teólogos y de universitarios, lo fué de miserables gitanillos, y encomendado a la Santísima Virgen, quiso que sus Escuelas se llamaran del Ave María, que «así como allá en Asturias comenzó la Reconquista con la Virgen de Covadonga y cantando el Ave María, él deseaba repetir este mismo cántico en Granada para reconquistar la Escuela, haciéndola cristiana y espaiuola».

En pie la obra. Esta había de durar 35 años. A lo largo de ellos, Manjón, que a cada momento cree oír el más dulce de los dictados del Cielo: «Sed perfectos...», busca su propia perfección en los educandos que le rodean y trata de afinar sus naturalezas, llevándolas a la vida sobrenatural donde se asienta el modelo de toda perfección: Jesucristo.

De sus manos fueron saliendo espíritus pulidos por aquella ciencia—don del cielo—que le permitía manejarlos como cera virgen e imprimir en ellos la gracia y finura, la unidad y matices de una pedagogía radiantemente cristiana. «Como el niño es hombre por el alma—sentaba categóricamente Manjón—, en el alma hay que operar principalmente al educar,



pues ella es la única capaz de recibir educación».

Los discípulos de Manjón fueron jóvenes que salieron al mundo escudados en una fe sobre la que rebotarían, inútilmente, las embestidas de las peores tentaciones. Muchos de ellos, contagiados por el fuego del apóstol, se entregaron al ardor de la enseñanza. El avemaría fué una salutación pedagógica que extendía sus ecos por el ámbito peninsular: Manjón ya podía morir tranquilo. Su obra sería una herencia viva y fecunda por el celo de sus continuadores. El que definía a los Maestros como «padres del alma» los veía crecer, llevando la buena nueva por campos y ciudades hacia las más pobres y necesitadas criaturas del Señor.

**Intransigentemente español fué al mismo tiempo el sistema escolar de Manjón.** No podía ser de otro modo. Su condición castellana, su fibra temperamental, vibrante a las más nobles sonancias, su patriotismo con temple y sabor del siglo XVI, incapaz de encorvarse hacia banderías de partidos de exotismos culturales, le disponían a verter el inagotable raudal de su españolismo en el molde palpitante de sus escuelas.

Ya rondaban en el aire triste de la Patria enferma los nubarrones del pesimismo, y los grajos de la generación del 98 no tardarían en graznar doctrinas enervantes para facilitar la obra de los apocados y de los cobardes. En aquella España decadente, liberal y afrancesada, lo español comenzaba a parecer pútrido al olfato de los profesores educados con recetas extranjerías, y bien pronto se despreciaría hasta el aire de nuestros campos para buscar el enrarecido de las urbes ultrapirenaicas. Estaba marcada la hora de la confusión de lenguas para los destinos hispanos; mas también Dios quería que en aquel naufragio de vanidades y sapiencias

afeminadas flotase—como un símbolo y un iris de futura salvación—la silueta recia e iluminada, dinámica y paternal del padre Manjón.

Manjón amaba a España con un sentimiento traspasado de congoja por su agonía, una inteligencia penetrante en todos sus problemas y una voluntad que no se arredaba porque zumbasen por los cuatro costados del mapa los vendavales de las desgracias. ¿Qué hacer a cada nuevo desgarrón del infortunio?, se preguntaba; y con la voz de su vocación—que era llama de santo y anticipo prodigioso de profeta—se contestaba a sí mismo. **“Hay que enseñar a amar la Patria con toda decisión; enseñar a utilizarla con toda inteligencia; enseñar a preservarla en toda previsión y estar dispuesto a morir por ella antes que verla en ponder de los invasores”.** ¿Sentís el escalofrío de la emoción en esas frases manjonianas, que, imprimiendo carácter epopéyico a su obra pedagógica, rasgan como una saeta el espacio y el tiempo, buscando el blanco de un movimiento nacional? ¿Qué figura española del siglo XIX puede aventajar al patriota y padre, al Maestro y Apóstol de Granada, en la empresa de preparar un glorioso alzamiento de los espíritus e iniciarlo mediante la reeducación de las nuevas generaciones en el conocimiento y pasión por la madre Patria?

Habían de pasar algunos años y ser puestos a prueba el cuerpo y el alma de la nación, para que un español de briosa estirpe racial, capitán de ofensivas, poeta de sueños y de realismo—José Antonio Primo de Rivera—, puesto en pie sobre la angustia de España, se dirigiese a la mocedad (a la misma tan amada y alentada por Manjón), citándola a lucha incansable para rescatar del enemigo el destino de la gran Patria mancillada por sus rencores.



La pedagogía manjoniana, con ser una ciencia tan escrupulosamente desenvuelta en sus ciclos y grados por su creador, no hubiera alcanzado aquel cénit de insuperables calidades, si a la cualidad del Maestro no se hubiese añadido la profunda y vivida del Padre espiritual. Porque este título, que obliga a derramar intimidades y afectos, fué llevado y probado por Manjón con una lucidez de mente, una flexibilidad de comprensión y, sobre todo, un raudal tan desbordado de sentimientos, que dijérase que cada uno de los pobres alumnos del Ave María le había sido entregado por la Virgen como si en el mundo no hubiese más puro corazón que el suyo para amarlos, ni celo más alerta para formarlos y defenderlos; y de esta fusión de lo pedagógico con lo paternal, hemos de deducir la mejor lección para cualquier empresa a que nos lleven nuestros impulsos o nos llamen los impulsos de la vida, a saber: No fructificarán en la tierra ni serán estimados en el cielo, sino aquellas obras en las que, apartando toda tentación egoísta, demos los caudales más dilectos a los más necesitados que se encuentren en nuestro derredor.

Y, ahora, una felicísima consideración: Desde el primer momento en que Manjón, ha cincuenta años, alzó su mano para bendecir el primer boceto de Escuela y arrojar la semilla en el surco abierto de la clase, su ademán fué como un signo de luz que revelase el portento de la obra a realizar y la talla de gigante de su fundador. España apreció prontamente la trascendencia de aquella metodología que creaba a soplos de sabiduría y de viriud a sacerdote ardiente de caridad, en la tierra preparada por Dios para la belleza y el bien. No necesitamos que el extranjero viniera a descubrirnos su apellido ni sus ecos, ni que pesara los

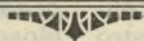
quilates de su talento en ninguna balanza de sutiles ponderaciones biblioteruditas. Supimos enjuiciar el fenómeno del primero de los modernos pedagogos, cuya raíz se nutría en la filosofía de Luis Vives — la limpia lumbrera del Siglo de Oro —, y cuyos frutos tenían los más audaces jugos de la modernidad. Fué después de nuestro conocimiento, cuando más allá de las fronteras se comenzó a estudiar a Manjón y se comprobó que sus procedimientos superaban en perspectivas y contenido a los de Montessori, Decroly y Dewey... En el caso superlativo de Manjón, pudimos enseñar al mundo nuestra gloria con el legítimo orgullo de no habernos dejado arrebatarse la justicia de su exaltación.

Esta exaltación es el impulso con que la España de nuevo pulso histórico y de paso imperial avanza a su destino, llevando en vanguardia los nombres y las obras de sus guías más iluminados. En lugar de amor y de honor, el del padre Manjón. Su españolismo de acero y de cálidas misericordias se adelantó con visión y acción a esta hora de nueva creación rejuvenecida que amanece sobre las cumbres y la conciencia nacional. Frente a los que deshacían la historia a zarpazos de odio o de desprecio, él la rehacía con razones y obras que valían por las máspreciadas razones. Levantó su lema tan alto, que las sacudidas revolucionarias no pudieron prevalecer contra él, y, al final de la dramática pesadilla de la guerra, nos pareció más radiante, más seguro que nunca, marcando el camino de los nobles esfuerzos y de los triunfos seguros.

¡Maestros a los que se ha confiado la formación del hombre de mañana, que es tanto como decir la madurez de la Patria: Prometed delante de la memoria de Manjón, que su nombre será como el santo y seña



# Disposiciones Oficiales



**Orden de 30 de Mayo (B. O. del E. del 8 de Junio), concediendo beneficios a los maestros tuberculosos.**

Consignado en el presupuesto vigente el crédito de 250.000 pesetas, destinado al pago de sustitutos de Maestros tuberculosos, conviene dictar las reglas necesarias para su inversión, armonizando en lo posible lo dispuesto por el decreto de 29 de agosto de 1935 con lo establecido por el Estatuto del Magisterio de 18 de mayo de 1923 en materias de sustituciones por imposibilidad física.

A tal efecto, este Ministerio dispone:

1.º Los Maestros nacionales que desempeñen Escuela en propiedad y que padezcan afección de carácter tuberculoso acudirán necesariamente al Dispensario oficial de la provincia en que ejerzan, para que por dicho Centro se certifique la existencia de la enfermedad.

2.º Los Inspectores provinciales de Primera Enseñanza estarán obligados, en los casos que conozcan, a recomen-

dar a los Maestros afectados la necesidad de que acudan a los Dispensarios y se sometan al tratamiento médico conveniente.

3.º La certificación del Dispensario Oficial Antituberculoso será la base del expediente para la separación del servicio activo del Maestro juramente con la instancia por él suscrita.

No será preciso mínimo alguno de servicios en la enseñanza para que la separación sea concedida.

4.º En el expediente, que instruirá la Sección Administrativa, informará el Inspector de la zona en que radique la Escuela a cargo del Maestro solicitante; la Junta de Inspectores de la provincia; los tres Médicos designados en la forma que establece el artículo 111 del Estatuto del Magisterio —procurándose que uno de ellos sea especialista en enfermedades tuberculosas—, y el Jefe provincial de Sanidad, conforme al artículo 112 del mismo texto.

Al expediente se unirá la hoja de servicios certificada del Maestro.

5.º También podrá ser ins-

con que vais a comenzar cada mañana la lección de clase, para el mayor fruto de la decisiva jornada!

¡Viva Franco! ¡Arriba España!



tado el expediente de separación del servicio de un Maestro tuberculoso por la Inspección, Junta provincial o por la local de 1.ª Enseñanza correspondiente.

6.º Incoado el expediente, el Maestro será separado de su función, continuando transitoriamente en el percibo de su sueldo completo.

7.º El Maestro sustituto que se nombre para desempeñar la escuela, que no se declarará vacante, percibirá el sueldo de entrada en la carrera del Magisterio, con cargo al crédito de 250.000 pesetas, consignadas para esta atención en el capítulo primero, artículo primero, grupo segundo, concepto segundo del vigente presupuesto de este departamento.

8.º No podrá ser concedida la separación al Maestro que cuente con más de veinte años de servicios abonables a efectos pasivos. En este caso, procederá la jubilación por causa de imposibilidad física, con arreglo a lo dispuesto en el decreto del Ministerio de Hacienda, de 23 de agosto de 1934.

9.º El Maestro separado del servicio activo con sujeción a lo establecido en esta orden percibirá el sueldo completo mientras permanezca en aquella situación.

10. La vuelta al servicio podrá ser concedida al Maestro mediante expediente instruido con las mismas garantías y re-

quisitos exigidos para ser acordada la separación.

Siempre que en los informes médicos se fije un plazo para que el Maestro pueda recobrar la salud, la petición de vuelta al servicio será formalizada al finalizar dicho plazo, considerándose la separación como temporal.

En los casos en que no se haga constar dicho extremo, la separación se considerará por tiempo indeterminado, y el Maestro podrá solicitar la vuelta al servicio cuando esté en las condiciones normales de salud indispensables.

11. Los informes médicos que figuren en los expedientes de vuelta al servicio expresarán, en la forma más clara y terminante, que el Maestro separado puede volver a la función que desempeñaba, por hallarse completamente restablecido de la lesión tuberculosa que padecía.

12. Los Maestros propietarios de nuevo ingreso, para posesionarse de su destino, precisarán el certificado a que se refiere el artículo 26 del decreto del Ministerio de Trabajo de 29 de agosto de 1935; certificado que tendrá carácter negativo. Sin la presentación de dicho certificado, no se les acreditará haberes.

13. Los aspirantes a interinidades o sustituciones temporales presentarán ante las Juntas provinciales de Primera En-



señanza en las convocatorias que se anuncien, además de los documentos que se citan en el artículo 47 de la orden de 20 de agosto de 1938, un certificado médico de no padecer tuberculosis ni otra enfermedad contagiosa, ni defecto físico alguno que no esté debidamente dispensado.

14. Los expedientes de sustitución de Maestros tuberculosos o de vuelta al servicio, recobrada la salud, actualmente en tramitación ante este Ministerio, serán devueltos a las Secciones Administrativas respectivas para que sean adaptados a las prevenciones de esta orden, completándolos con la documentación que les falte.

En los expedientes de sustitución, que se convertirán en expedientes de separación del servicio, como queda indicado, el Maestro percibirá el sueldo completo desde que aporte la certificación del Dispensario Oficial Antituberculoso a que se refiere la regla primera, iniciándose por la Sección el expediente.

En los de vuelta al servicio, el Maestro lo percibirá desde que se reintegre a su Escuela, acordada que sea por resolución ministerial, dictada al efecto.

15. Los Maestros nacionales actualmente sustituidos en forma legal por padecer tuberculosis podrán acogerse a los beneficios de esta orden, apor-

tando el certificado del Dispensario Oficial Antituberculoso; desde este momento percibirán el sueldo completo y se incoará el expediente de separación del servicio por la Sección Administrativa, ajustándose a lo dispuesto en la regla cuarta.

17. Los jefes de Sección Administrativa informarán al final de los expedientes de separación y de vuelta al servicio a que se refiere esta orden, como último trámite de los mismos y bajo su responsabilidad, que han sido observadas con toda exactitud las prevenciones anteriores.

17. Para lo que no esté previsto por esta orden regira como disposición complementaria el capítulo X del vigente Estatuto del Magisterio.

18. Los Jefes de Sección Administrativa a los efectos de que pueda ser conocida en todo momento la inversión del crédito de 250.000 pesetas y sus disponibilidades, comunicaran a este Ministerio las altas y bajas de maestros sustitutos nombrados para desempeñar Escuela cuyo titular esté separado del servicio por causa de tuberculosis inmediatamente que se produzcan.

Todos los expedientes a que se refiere esta disposición serán resueltos mediante orden ministerial.

## EVANGELIOS

"La Tinerfeña".—Castillo 44



# Junta Provincial de Primera Enseñanza de SANTA CRUZ DE TENERIFE

En sesión celebrada el día 21 del actual por esta Junta, se acordaron los siguientes nombramientos:

Don Emilio Pascual Navarro, para la escuela nacional de niños del Cantillo, en Tacoronte; doña Lorenza Pérez García, para la de Arguamul, en Vallehermoso; doña Carmen Felipe García, para la Sección de la graduada en la Orotava; doña Eulalia Riego Curbelo, para la del Realejo Bajo, núm. 2; doña M.<sup>a</sup> Concepción Sicilia Hernández, para la de la Cuesta, en La Laguna; doña Sebastiana González García, para la de S. Juan de la Rambla; doña Juana Afonso Flores, para la del Puertito, en Adeje; doña Concepción Penedo Pérez, para la de Buenavista, núm. 2, de varones; doña Carmen García Núñez,

para la de La Esperanza, en el Rosario y doña M.<sup>a</sup> Luz Pérez García, para la Palo Blanco, en el Realejo Alto.

También se acordaron las siguientes licencias:

Por enfermedad: A doña Natividad Dorta Acosta, maestra de Arure; doña Dorotea Fernández Cruz, maestra de Todoque; don José Jesús Hernández y Hernández, maestro de Realejo Alto y don Antonio Mederos Sosa, maestro de S. Juan, Tacoronte.

Para alumbramiento: Los cuarenta días antes a doña Dolores Díaz Padrón, maestra de Sección de la graduada de Tacoronte; doña María Hernández Gutiérrez, de Granadilla; los cuarenta días después, a doña Rosalía Verde Méndez, de Las Lajas, en San Sebastián de la Gomera.

---

## NECROLOGIA

---

En la ciudad de La Laguna dejó de existir el respetable señor don Angel Amador y López, padre político de nuestro estimado amigo y compañero, don Rafael Cabrera Perdomo, maestro de dicha ciudad y tío de nuestra apreciable compañera doña Elena Amador y Amador, maestra de la escuela núm. 1 de niñas de Tejina, a quienes damos nuestro más sentido pésame que hacemos extensivo a los demás familiares.



También en dicha población, falleció la señora doña Rosa Riera de Rojas, madre de nuestra apreciable com-

pañera doña Ana Rojas Riera y madre política de nuestro distinguido amigo y compañero don Felipe C. González Rojas, maestro de la escuela de niños de Cruz Santa-Zamora.

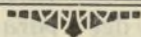
Reciban ambos nuestro sincero pésame, que expresamos también a los demás familiares de la extinta.



En Santa Cruz de Tenerife dejó de existir la señora doña Carmen Plascencia Crisóstomo, viuda de Olmo, hermana de nuestro distinguido amigo y compañero don Vicente Plascencia Crisóstomo, maestro de la escuela de niños, núm. 3, de Valverde (Hiero), a quien significamos nuestro más sentido pésame, que hacemos extensivo a los demás familiares.



# De interés para los Maestros Interinos



La ansiada petición pro-colocación en propiedad de los Maestros interinos, obra en poder del Excmo. Sr. Ministro de E. Nacional. En los primeros días de la segunda quincena del mes de Mayo, tuvo entrada en el Ministerio el escrito - instancia que con anterioridad había indicado. A primeros de Junio, una digna comisión de esta provincia, integrada por el Inspector Jefe de 1.<sup>a</sup> Enseñanza, el Presidente de la Asociación Católica de Maestros de Lugo y dos Maestros interinos más, se entrevistaron en Madrid con el Director General y con el Ministro del Ramo, haciéndoles una exposición detallada de la verdadera situación de los Interinos y entregándoles un escrito relacionado con el anterior y los documentos que obraban en mi poder. Esta comisión ha sido recibida por ambas personalidades con toda clase de consideraciones y salió altamente impresionada y llena de optimismo.

Según se me comunica, algunas provincias enviaron ya representaciones en apoyo de la iniciativa y otras se preparan para hacerlo; varios Presidentes de Asociaciones católicas de Maestros se han dirigido al Ministro y Asesores en el mismo sentido y algunos Delegados Provinciales del S. E. M. también se interesan de acuerdo conmigo. Otras personalidades parten para Madrid con el fin de activar el asunto.

Figuran adheridos a mi iniciativa 3.961 maestros de ambos sexos, no habiendo provincia—incluso las posesiones—que no cuente con ninguno.

Oficial y particularmente se me comunicó que este asunto está sometido a estudio y que la zozobra de los Interinos habrá terminado para Octubre. (Igual impresión sacó la comisión a que aludo).

Esto no quiere decir que mi misión y la vuestra ha terminado, si nó que, por el contrario, empieza ahora. Desde que en mi mente surgió la idea y exploré el ambiente, hallándolo favorable, persistió el propósito de que esta no fuese una petición de tantas. La base principal de mi propósito es la justicia de la petición y el recto proceder de las Autoridades de la Nueva España. La unanimidad afirma más aún la idea. Necesitamos pues, aunar las fuerzas, formar unidad de criterio y poner cada uno de su parte lo que esté a su alcance.

Existen dos sectores importantes: uno que se empeña en que haya cursillos y otro, más numeroso pero quizá con menos fuerza, que cree que la colocación debe ser por orden de servicios y demás méritos. Debemos procurar que prospere el segundo; las necesidades económicas, entre otras cosas, así lo aconsejan.

Estas dos opiniones figuran incluso en las Autoridades.

Espero seguir dando las noticias que lleguen a mi poder. Mientras tanto, os saluda y ofrece nueva dirección.

*Jesús Domínguez Pardo*

Cervela (Rubián - Lugo)

Junio, 1940.



## SECCION ADMINISTRATIVA DE PRIMERA ENSEÑANZA

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Con fecha 28 de mayo último, se le concede por la Dirección General de 1<sup>a</sup> Enseñanza el traslado provisional a una Sección de la escuela graduada de niñas de Duggi, a doña Amparo Olano Gorostiza, maestra de la escuela mixta de Las Casas, en Frontera, isla del Hierro.



Por la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas, se le concede la pensión de 866'66 ptas. anuales, a doña Carmen Alvarez Hernández, huérfana del maestro que fué de la Orta, don Francisco Alvarez.

## De Actualidad

Vacaciones durante el mes.

Durante el próximo mes de Julio serán días de asueto los siguientes:

7, 14, 21 y 28 domingos.

18, Fiesta de Exaltación al Trabajo y Aniversario del comienzo del Movimiento Nacional.

25, festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España.

## Cintas para máquinas

Librería «La Tinerfeña»—Castillo, 44

## Sobre Material

Tengan presente los maestros y maestras, que al cobrar el primer semestre de material diurno del año actual, llevan el descuento de cinco pesetas para el «Boletín de Educación», ordenado por la Superioridad. Asimismo llevan también el descuento de dos pesetas cincuenta céntimos para el Escalafón, según orden de 22 de Mayo último (B. O. del 15 del corriente mes).

\*\*\*

Unificado el material para todas las escuelas nacionales de España con la suma de 80'79 pesetas descontado las cinco pesetas para el «Boletín de Educación»; más 2'50 pesetas para el Escalafón, queda líquido a cobrar en cada semestre 78'29 pesetas. Por este año en cada semestre hay que descontar 2'50 pesetas para el Escalafón.

Todas las escuelas de niños y niñas tienen igual cantidad.

## Urgente para los señores Maestros

Del Sr. Habilitado

Teniendo que justificar las nóminas dentro del mismo mes, se le comunica a los señores maestros y maestras que se le giran telegraficamente o por giro postal, remitan los recibos antes del día primero de cada mes puesto que la justificación de las nóminas las exige la Hacienda dentro de un plazo marcado.

Como se retrasan en remitir los recibos después de haber recibido el giro, se hace esta advertencia de que remitan los recibos antes del día primero, a fin de que no se dé lugar a que no se le pueda girar con la debida antelación.



# Talleres Tipográficos

CALLE CASTILLO, 44 — TELÉFONO, NÚM. 88  
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Establecimiento editorial, edicion de revistas y periodicos.

Trabajos comerciales de toda clase: Tarjetas de visita, Memorandums, Facturas, Recibos, Talonarios, Cartas, Participaciones de enlace, etc. Esta Casa cuenta con excelentes tipos de letra para la confeccion de todo lo que se le encargue No deje de visitarlos y se convencerá de que son los más modernos talleres de todo el archipiélago

Asímismo se encarga de encuadernar cualquier clase de trabajo referente al ramo

Jr. D. Ministerio de la Gobernación  
Servicio de Prensa

Maestr Nacional de

Biblioteca Municipal

Masís

